

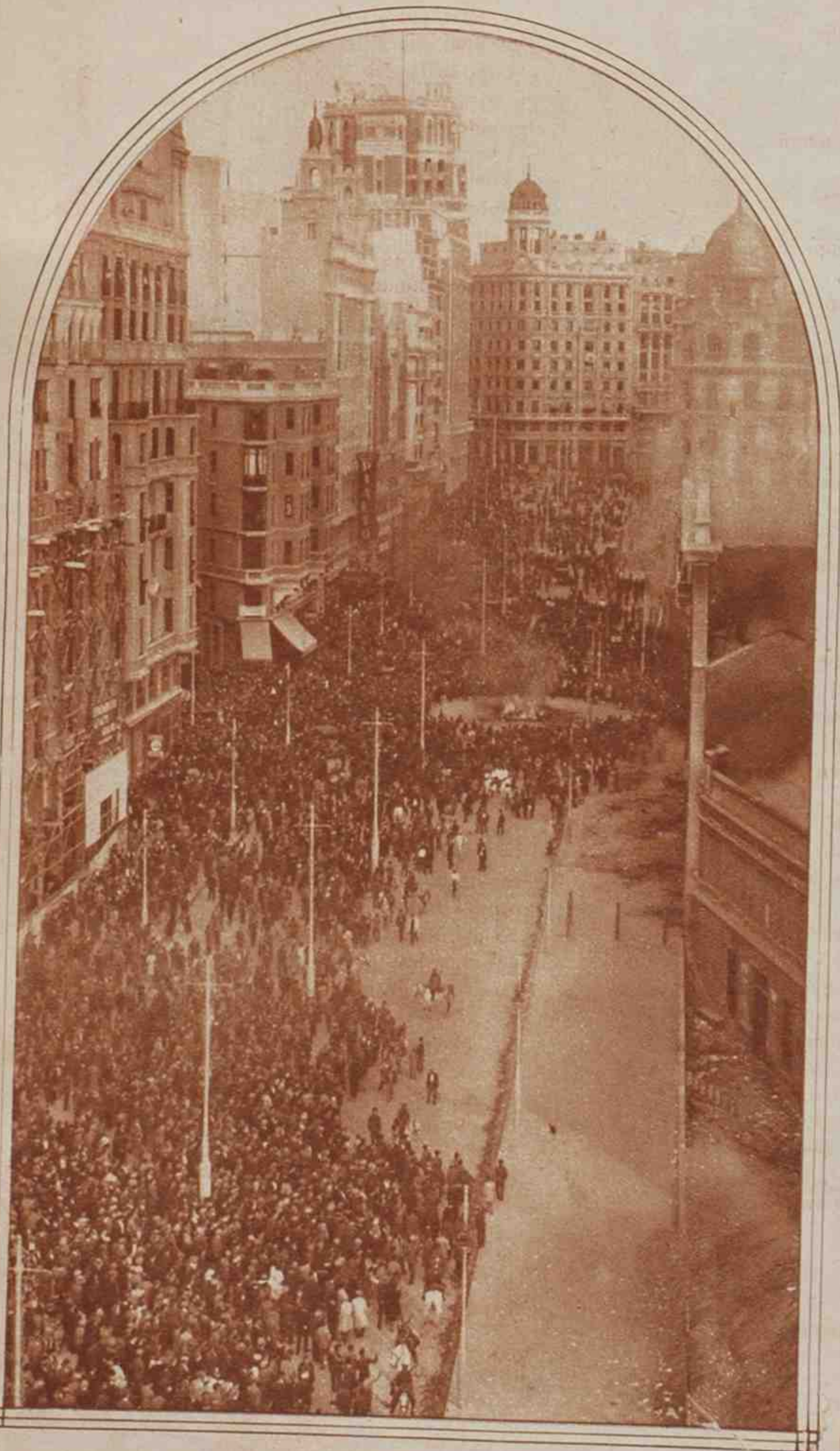
Las armerías asaltadas y el primer convento que fué incendiado



La armería de la calle de la Cava Baja, con los cierres metálicos destrozados por los asaltantes, que se apoderaron de gran cantidad de armas.



La armería de la calle de Hortaleza, de donde un grupo de gente sacó armas y municiones, después de violentar el cierre metálico de la puerta.



El público arrojando piedras contra la puerta del convento de la calle de la Flor para derribarla.



El público congregado en la avenida de Eduardo Dato, presenciando el incendio del convento de jesuitas de la calle de la Flor. (Fotos Benítez Casanx, Palomo y Cervera.) Para activar la propagación del fuego en el mismo convento, un grupo arroja gran cantidad de maderos entre las llamas.